



G.I.A.

Lupanares en zonas del viejo Santiago

Alvoro Gómez recuerda que "Mapocho fue el barrio más antiguo" asociado al ejercicio del comercio sexual, ubicado en la periferia del radio más céntrico de la capital.

Ahora, el, que a medida que el lugar se fue desarrollando y elevó su calidad urbana y arquitectónica "se hizo sentir la presión social sobre aquel núcleo" y las prostitutas debieron trasladarse a otras calles.

El sector de mayor amplitud, que acogió a los lupanares, estuvo situado al sur de la Alameda, entre Fleuterio Ramírez, Santa Rosa, Díaz de Julio y San Diego, en su área más densamente poblada. Como consecuencia, los constantes visualizaba un perímetro menos tupido de burdeles y al norte otro entre calle Instituto (Alejo Ovalle) entre Arturo Prat y Gálvez.

Una tercera área, aunque de una extensión menor y más equilibrada de locales, tuvo "larga vida" y fue immortalizada por la pluma de Joaquín Edwards Bello: el barrio Estación Central, con la calle Maipo, Unión Americana, San Alfonso, Exposición y San Diego. También fue un centro reconocido la Alameda cerca del Portal Edwards.

Hay otros tres sectores que comparten la caracte-

ristica de que fueron surgiendo desde 1900, estaban vigentes en 1947 y conservaban su identidad las décadas posteriores.

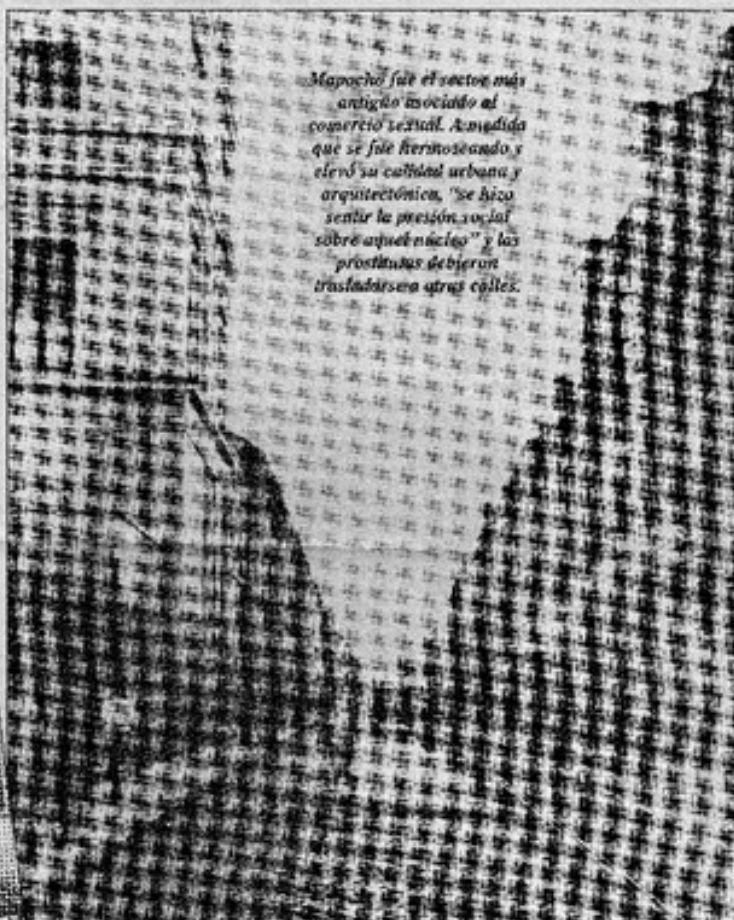
El que tuvo más casas de tolerancia fue el ubicado en Camilo Henríquez, entre Jofré y Díaz de Julio.

En el extremo noroeste, en San Pablo, entre Baquedano y Sotomayor, surgió otro de estos barrios.

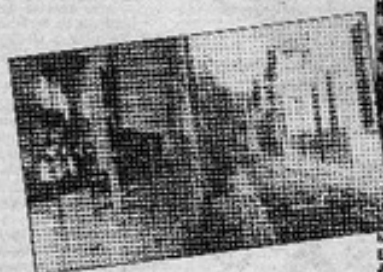
En la zona meridional, circundando al Metatrón y otros establecimientos que reunían a población masculina, hubo calles prohibitorias muy definidas: Arce, Franklin y Bío-Bío.

"No obstante dice Gómez es posible que en esta parte de la ciudad existieran burdeles desde mucho antes, pues hasta 1902 era un sector de una "zona silenciosa", por el cual durante todos los fines de semana y hasta los martes "colaba una muchedumbre de chicas" que mantenían "este barrio en constante alarma", según se afirma en el trabajo de Armando de Rada. Pero era un barrio muy pobre y marginal; no cabía, pues, la preferencia de las autoridades, ni contó con la necesaria vigilancia policial, como lo hace ver dicho autor".

Barrios de vida alegre



Mapocho fue el sector más antiguo asociado al comercio sexual. A medida que se fue desarrollando y elevó su calidad urbana y arquitectónica, "se hizo sentir la presión social" sobre aquel núcleo y las prostitutas debieron trasladarse a otras calles.



El sector de mayor amplitud, que acogió a los lupanares, estuvo situado al sur de la Alameda, entre Fleuterio Ramírez, Santa Rosa, Díaz de Julio y San Diego, en su área más densamente poblada.

Libertad a cambio de 500 hombres

Lilly Meyer/Asa
NUEVA YORK

Para ganar la libertad los quedaba un solo camino: venderse por lo menos a 400 ó 500 hombres. La "madame" Lilly Chen, alias "Mammoth", actualizaba con la meticulosidad propia de una contadora los números y la cantidad de presencias faltantes hasta el día de la liberación: tres carcerales y un establecimiento con circuito cerrado de televisión vigilaban a las jóvenes y garantizaban que

obedecieran los órdenes.

Esclavas del sexo tailandesas en un burdel de Chinatown, "importadas" clandestinamente desde Bangkok, con la promesa de empleos bien retribuidos en restaurantes neoyorquinos, deudas de jóvenes mujeres eran, en cambio, controladas y obligadas a prostituirse incalculables veces para tener aunque sólo sea fuera una mínima esperanza de recuperar un día su libertad.

El infierno de las muchachas tailandesas terminó cuando tres hombres y una mujer que se ocupaban del siniestro

contrabando, fueron arrestados por agentes del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS), pero todavía se busca a otros implicados. Mientras, todos corren el riesgo de ser condenados a cadena perpetua. El mismo suplicio lo viven, en otros lugares del mundo, decenas de jóvenes.

La policía de Nueva York y el INS trabajaron en conjunto este caso, en una investigación que empezó el 11 de octubre, cuando algunos hombres de la "Task Force" del agente Rudolph Giuliani terminaron casi por casualidad en el bur-

del, durante una inspección de rutina en un edificio de Bowery. Fueron entonces cuando una joven se acercó a los inspectores, dándoles a entender que la mantenían prisionera.

En pocas horas fueron interrogadas 31 prostitutas, tres de las cuales decidieron colaborar y dejaron el edificio junto a los hombres del equipo de Giuliani.

Se descubrió que "Lilly" era la encargada de reclutar a las jóvenes en el burdel y de suplirles las reglas del juego.

"Se irán así decenas de cuando hayas totalizado 500 ó 600 clientes".

Barrios de vida alegre [artículo] G. T. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. T. G

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barrios de vida alegre [artículo] G. T. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile